

# Modelos de dirección de la cura

## *Cure direction patterns*

Por Horacio Martínez; Analía Cacciari; María Rosa Aveni; Marta Dimov; Liliana Falfani; Laura Iglesias; Silvia Krauss; Paula Pioletti; Viviana Rubinovich y Mauro Pino

---

### **RESUMEN**

El presente texto es un resumen de los resultados obtenidos en nuestro proyecto de investigación 2008-9, en el que nos propusimos como objetivo general delimitar y formalizar modelos de dirección de la cura en la obra de Freud y Lacan.

**Palabras clave:** Clínica psicoanalítica - Dirección de la cura - Freud - Lacan

### **SUMMARY**

The present text is a summary of the results obtained in our project of investigation 2008-9, in which we set out with the general purpose of delimiting and formalizing cure direction patterns into Freud and Lacan's work.

**Key words:** Psychoanalytic clinic - Direction of the cure - Freud - Lacan



## 1. INTRODUCCIÓN

Nuestro proyecto de investigación 2008-9 se propuso como objetivo general delimitar y formalizar modelos de dirección de la cura en la obra de Freud y Lacan. El presente texto es un resumen de los resultados obtenidos.

## 2. ¿Qué es un modelo de dirección de la cura?

Para responder a este interrogante deberemos desarrollar, previamente, algunas argumentaciones. En primer lugar: ¿por qué hablamos de *modelos*? Se trata de un término sobre el que venimos interrogándonos hace muchos años, pues una buena parte del Grupo de Investigación conforma también la cátedra Modelos en Psicopatología<sup>1</sup>. Que llevara ese nombre, en lugar del tradicional Psicopatología, refleja la intención de quienes confeccionaron la currícula de la carrera a fines de la década del '80: evitar el predominio del discurso psicoanalítico. Pero de ser un término-obstáculo, puesto allí como una limitación, nuestro trabajo ha logrado extraer de él un valor positivo. Para delimitar con más precisión el significado que atribuimos a éste término, podemos correlacionarlo con el problema con que se topa Ferdinand de Saussure al inicio de su "Curso de Lingüística General". Cuando de Saussure intenta precisar el objeto de esa ciencia nueva que está construyendo, se encuentra con la siguiente dificultad:

"Otras ciencias operan sobre objetos dados de antemano y que pueden considerarse luego desde diferentes puntos de vista; en nuestro campo no ocurre eso" (p. 33).

Enfrentado a esta dificultad, propone una hipótesis que le permite avanzar en su camino de fundamentación:

"Lejos de preceder el objeto al punto de vista, se diría que es el punto de vista quien crea el objeto".

Para los objetivos que persigue este texto, podemos homologar la noción de *punto de vista* a la de *modelo*. En disciplinas como la lingüística o el psicoanálisis no habremos de trabajar sobre objetos dados de antemano, sino sobre objetos contruidos, creados a partir de un punto de vista. De esta forma, un modelo no es una forma de mirar una determinada realidad dada de antemano, sino que se trata de una construcción teórica que posibilita recortar e identificar un objeto dentro de un campo de manifestaciones heterogéneas.

Volviendo ahora a nuestra investigación, ésta partió de una serie de premisas:

- El inconsciente surge de la presuposición, hecha por el analista, de la existencia de una *causa* que opera como tal respecto de los síntomas de sus pacientes.
- Esta causa tiene la forma de un *saber no sabido* y puede ser establecida en el discurso en tanto *sentido* (por ejemplo "el sentido de los síntomas").
- Teóricamente, el psicoanálisis le otorga a dicha causa diversos valores conceptuales: trauma, deseo.
- Es en relación al modo de concebir conceptualmente (es decir, de dotar de significación) al saber no sabido y al deseo, como los analistas construyen modelos de dirección de la cura.
- Al mismo tiempo, los modelos de dirección de la cura incluyen versiones

---

acerca del yo entendido como instancia que se construye como resultado de lo insabido del saber, o dicho de otra forma, como la instancia que se opone al deseo.

A partir de estas premisas elaboramos una hipótesis de investigación: En la historia del movimiento psicoanalítico se han producido conceptualizaciones acerca de la causa inconsciente y del papel del yo en la neurosis que dieron lugar a la producción de: (a) modelos de dirección de la cura; (b) concepciones sobre el análisis didáctico y sus diferencias o no con el análisis terapéutico; (c) formas de organización institucional.

Freud sostiene en su texto "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" que:

"Puede (...) decirse que la teoría psicoanalítica es una tentativa de hacer comprensible dos hechos - la transferencia y la resistencia -, que surgen de un modo singular e inesperado al intentar referir los síntomas patológicos de un neurótico a sus fuentes en la vida del mismo. Toda investigación que reconozca estos dos hechos y los tome como punto de partida de su labor podrá ser denominada psicoanálisis, aun cuando llegue a resultados distintos de los míos" (p. 1900).

De aquí deducimos una segunda hipótesis: El psicoanálisis es un discurso cuya característica epistemológica es que permite albergar definiciones conceptuales antagónicas. Las divergencias conceptuales no pueden resolverse en el plano del saber teórico, y por

tanto requieren un abordaje desde el campo ético<sup>2</sup>.

Así, llegamos a la siguiente definición de lo que sería un *modelo de dirección de la cura*: si partimos de la presuposición de que toda teorización psicoanalítica falla, en la medida en que incluye un punto ciego en el Saber, y que por tanto la operatividad clínica del psicoanálisis se resuelve a partir de la puesta en juego de criterios éticos, un "modelo de dirección de la cura" resulta ser, entonces, un saber acerca de la causa, más el reconocimiento de la falla de ese saber (que no es un "plus-de-saber" sino una marca que opera como límite), más un criterio ético que sostiene el acto del analista.

El "criterio ético" se hace indispensable, desde la perspectiva kantiana, allí donde un acto no puede sostenerse desde un saber a priori. Si hubiera un "Saber absoluto", la ética no tendría sentido. Nuestra concepción de la ética resulta, pues, solidaria del modo en que Lacan lee la "falta en el Saber": esto es, no como una contingencia, sino como una imposibilidad. La "marca" de esa imposibilidad se produce, en cada analista, a partir de su propio análisis.

### **3. Modelos de dirección de la cura en la obra freudiana**

Para llevar a cabo esta tarea hemos dividido la obra freudiana en tres grandes períodos:

a) "Psicoterapia de la histeria"; "Caso Dora".

*Concepción de la neurosis*: originada por un trauma, a partir del cual el aparato psíquico construye un entramado representacional que es al mismo tiempo la neurosis misma y la estructura del yo.

*Concepción de la cura*: inversa al pro-

ceso neurótico. Si éste va del trauma al síntoma, el análisis irá del síntoma al trauma, buscando, en última instancia, “dar expresión verbal al afecto”.

*Transferencia*: es un falso enlace. Está ligada a la resistencia.

*Meta*: “del sufrimiento neurótico al infortunio corriente”.

b) *Escritos técnicos*; “Introducción al narcisismo”; “Lecciones”; “Hombre de las ratas”; “Schreber”; “Hombre de los lobos”.

*Concepción de la neurosis*: destino anómalo de la libido provocado por la represión. El yo participa de la producción de la neurosis: tiene intereses, se presenta como víctima.

*Concepción de la cura*: debe pasar por la transferencia, pues esta está “entre la neurosis y la vida”. El tratamiento enfrenta al yo con lo reprimido buscando que aquel pueda hacer otra cosa distinta que reprimir. Aquí Freud habla de “liquidar la transferencia”.

*Meta*: “hacer consciente lo inconsciente”.

c) “Análisis terminable e interminable”; *El yo y el ello*; “Inhibición, síntoma y angustia”.

*Concepción de la neurosis*: un conflicto en el que intervienen dos órdenes de factores. Por una parte lo constitucional, el ello: el *quantum*, las fijaciones, la viscosidad de la libido. Por otra parte el yo, sus capacidades y resistencias.

*Concepción de la cura*: interminable en la medida en que el yo nunca podrá sobreponerse a la castración. Surge un elemento que denuncia un límite de la estructura psíquica, que aparece con varios nombres: castración, pulsión de

muerte, repetición, resistencias.

*Meta*: “donde Ello era, Yo debo advenir”

Luego de un trabajo de lectura exhaustivo sobre las fuentes, y luego de realizar, allí donde el material lo permitía, un cotejo entre las producciones teóricas de Freud y los modos de dirección de la cura que se desprenden de los análisis llevados a cabo paralelamente a sus contribuciones teóricas, llegamos a las siguientes conclusiones:

1) En el texto “Psicoterapia de la Histeria” pueden hallarse dos modelos de dirección de la cura que seguirán vigentes a lo largo de toda la obra freudiana. El primero de ellos sostiene que la causa de la neurosis es un trauma que ha quedado registrado en el inconsciente. El acceso de este trauma a la conciencia está impedido por la represión, y en tanto que tal opera como causa de los síntomas. La cura buscará levantar las represiones, permitiendo al paciente “recordar” el trauma, dando al mismo tiempo expresión verbal a los afectos concomitantes. El segundo modelo, que paradójicamente también se halla en el mismo texto, sostendría que la causa de la neurosis es el efecto del trauma en el psiquismo, efecto que no ha dejado como consecuencia una inscripción, sino un quantum de energía que no ha logrado simbolizarse. La cura buscará “realizar” el trauma, es decir, proceder a realizar un acto psíquico a través del cual ese exceso de energía logre ligarse a representaciones.

2) La transferencia, que inicialmente es pensada por Freud como una mo-

---

dalidad de la resistencia, obtendrá poco a poco otro estatuto hasta convertirse en un momento privilegiado e ineludible de la cura, en el cual la neurosis original es reemplazada por otra, provocada por el propio análisis (neurosis de transferencia). Sólo a partir de la creación de esta segunda neurosis artificial el análisis podrá avanzar hacia un fin, cuyo objetivo sería la disolución de la transferencia, y por tanto la liquidación de la neurosis.

3) En el texto “Análisis terminable e interminable”, el tema de la castración ingresa como elemento de la meditación freudiana relativa a la finalización de los análisis. En ese contexto, Freud ve un escollo insuperable: los hombres nunca logran aceptar las consecuencias de la castración, y por esta razón los análisis resultan interminables.

#### **4. Modelos de dirección de la cura en Lacan (1950/60)**

En primer lugar, aclaramos que, a diferencia de nuestro trabajo sobre la obra de Freud, con la obra de Lacan nos planteamos de antemano un recorte: sólo abordamos un período de su enseñanza, aquel que se despliega a lo largo de la década de 1950, tanto en sus escritos (“Intervención sobre la transferencia”; “La dirección de la cura...”; “Subversión del sujeto...”; “Variantes de la cura tipo”) como en sus seminarios (haciendo hincapié fundamentalmente en los seminarios 3, 4, 5 y 6, y retomando algunas indicaciones de *El Seminario 11*).

En segundo lugar, nos interesó concebir a Lacan como un “lector de Freud”, que durante ese período sostuvo su

enseñanza de dos grandes principios: el “retorno a Freud”, y la consigna “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”. Lo que intentamos despejar entonces fue: (a) cómo lee Lacan los modelos de dirección de la cura que surgen de la obra freudiana, y cómo intenta dar respuesta a las dificultades con las que Freud se topó, y (b) de qué manera esas respuestas de Lacan encuentran su posibilidad de existencia y su consistencia conceptual en la medida en que se sostienen de la premisa que concibe al inconsciente como estructurado como un lenguaje. Dicho en otros términos: cómo una determinada concepción del inconsciente permite elaborar un modelo de dirección de la cura (de acuerdo a la relación descrita anteriormente entre “teoría de la causa” y “concepción del fin del análisis”).

Siguiendo esa dirección, arribamos a las siguientes conclusiones:

1) En el texto “La dirección de la cura y los principios de su poder” Lacan sostiene que la dirección de la cura es la aplicación de la regla fundamental. Esta exige una “puesta en discurso” que obliga al analizante a producir “desarrollos de la verdad” (“Intervención sobre la transferencia”). Argumentar obliga a sostener un desarrollo posible de la verdad, que no será el único ni el último, pero es Uno respecto al cual podemos situar Un sujeto. Leído *a posteriori*, Un sujeto que habrá sido al momento de esa producción. Todo este desarrollo va acompañado de un despeje entre los términos Saber y Verdad, despeje solidario de la concepción de la lengua como *tesoro del significante*, y del significante como *uni-*

*dad diferencial y opositiva, que no significa nada en sí misma.*

2) Habría una maniobra a llevar a cabo por parte del analista que consistiría en un pasaje del inconsciente como causa de los síntomas, es decir, ubicado en un *atrás* que funcionaría como origen, a una posición *por delante* (en tanto inconsciente a advenir), desplegándose en las producciones del paciente. Esta maniobra supone una suerte de convicción por parte del analista: la que sostendría al inconsciente como causa. Está bastante bien señalada por Lacan en su lectura del caso “Juanito” en *El Seminario 4: el momento en que se produce el encuentro entre Freud y Juanito*, y Freud sostiene ante el niño una hipótesis causal. A partir de allí las producciones de Juanito se reordenan, comienza su trabajo de *mitificación* y el analista/padre corre detrás de su paciente, que siempre lo anticipa y sorprende con sus producciones.

Cada analista debe sostener una concepción de lo que para él es el inconsciente, porque sólo a partir de ella puede realizar esa maniobra. No hay una sola versión al respecto, y por eso puede decirse que hay “modelos” de dirección de la cura.

3) El modo en que cada analista concibe al inconsciente es el resultado de una experiencia, y quizá en eso consista exclusivamente su saber. Se trata del lugar donde es posible que ocurra algo relativo a la castración. Y ese saber le llega al analista por su propia experiencia como analizante. Por haber pasado por allí, “sabe” que todo análisis conducirá, más tarde o más temprano,

a esa experiencia. Situar un fin, aunque sea hipotético, permite sostener una “posición”, un lugar en la corriente del discurso que propicie la derivación del discurso hacia esa experiencia de la falta. De esta forma la castración es retomada y tematizada por Lacan, ya no como un límite al análisis, sino como un fin en la cura. Este modelo se encuentra formalizado a partir de la construcción del grafo del deseo a lo largo del Seminario 5 y del escrito “Subversión del sujeto...”. Esbozaremos una síntesis de nuestra lectura del mismo:

a. El primer piso del grafo está gobernado centralmente por el circuito de la demanda. En él se sellan las relaciones del sujeto con el Otro: su alienación al campo simbólico, con la consecuente pérdida de su *ser natural*; la asunción de su identidad imaginaria, vinculada a un significado del Otro que para el sujeto permanece oscuro e indeterminado, en tanto el Otro de este primer piso no está barrado. Ese mismo hecho sostiene la lógica de la demanda, ya que ella supone la omnipotencia del Otro.

b. La pregunta por el deseo abre una flecha que conduce al segundo piso. Es el propio sujeto quien insiste en esa dirección, más allá del Otro, y por tanto el atravesamiento del lugar del Otro sitúa el punto del surgimiento de la angustia. No hay deseo sin pasar por la angustia, que prefigura la falta en el Otro, que el propio sujeto causa con su movimiento.

c. De allí en más se abren dos posibilidades: (a) la primera reduplica la estructura del primer piso, y es propia-

---

mente la que demarca el circuito de la neurosis. El sujeto no llega al significativo de la falta en el Otro: se detiene en  $\$ \langle \rangle D$ , la pulsión, es decir, los significantes del Otro que produjeron los cortes que causaron a las zonas erógenas. En cortocircuito, el recorrido desciende desde allí al deseo (aún en estado de pregunta, y bajo la forma ¿Qué me quiere el Otro?), y sitúa un fantasma que es repuesta a esa pregunta. Dicho en otros términos, a través del fantasma neurótico el sujeto se hace objeto de la demanda del Otro, renegando aún de la falta. (b) La segunda opción sitúa el trayecto posible de un análisis. Éste necesariamente pasa por el significativo de la falta en el Otro, y desde allí sigue su derrotero hacia el fantasma, ahora organizado como respuesta a la pregunta por el deseo del sujeto: *Che vuoi?* Este fantasma opera a la manera de la disyunción:  $\$ \text{ ó } a$ .

### **5. Análisis didáctico y organización institucional**

Dentro de nuestros objetivos nos proponíamos investigar la relación existente entre los modelos de dirección de la cura, su relación con el análisis llamado “didáctico”, y el tipo de organización que se desprendía de ello en las instituciones psicoanalíticas.

Retomando los desarrollos anteriores, podemos situar dos grandes teorías del fin del análisis, cada una con sus respectivos dispositivos institucionales:

a. El modelo que se desprende de los planteos de Freud en “Análisis terminable e interminable”, y que sucintamente proponen: que el análisis es interminable; que el análisis del analista es “necesariamente” incompleto; que

esto supone que el analista debe reanalizarse cada tantos años.

La institución analítica, a partir de 1925, dispone una regla que fija arbitrariamente una medida de tiempo que, de ahí en más, delimita la duración del análisis didáctico.

“El papel primordial de la cultura”, dirá Levi-Strauss en *Las estructuras elementales del parentesco* es:

“...asegurar la existencia del grupo como grupo y, por lo tanto, sustituir (...) el azar por la organización” (tomo 1, p. 68).

Lo mismo puede decirse de cualquier institución: ella nace y afirma su existencia al imponer, sobre el campo abierto del azar, una regla que, siendo absolutamente arbitraria en su composición, se eleva a la categoría de “principio rector”, imposible de infringir sin que con ello la misma institución desaparezca. Esto se corrobora en el caso de la I.P.A.: si el análisis es interminable, no hay “momento” fechable a partir del cual un analizante devenga analista. Frente a esa indeterminación, la institución plantea una cifra arbitraria (tantos años de análisis a tantas sesiones de tanta duración por semana) y la eleva a la categoría de norma fundamental. A partir de allí, la suerte de la institución irá ligada indisolublemente del destino de esa norma.

b. La propuesta de Lacan para su Escuela contradice el punto de partida del que se sostiene la regla de la I.P.A., y por tanto contradice la opinión de Freud: el análisis del analista no es interminable. Al revés, su término puede ser definido teóricamente, y el “pase” surge en ese contexto como un medio práctico de corroborar esta hipótesis.

Es interesante resaltar que Lacan no se propone sustituir una arbitrariedad por otra. Lo que él cuestiona es el principio que está antes de la regla, y que crea el campo de indeterminación. Así, reduce el azar en su punto de partida, y convierte el análisis en una operación netamente simbolizable.

La lógica que se despliega a lo largo de las diversas argumentaciones de Lacan relativas al tema (y que abarca, grosso modo, desde *El Seminario* 10 hasta el 15, éste último contemporáneo de su "Proposición de octubre de 1967") pueden, a los fines de la brevedad, resumirse en dos ejes: el de la *castración* y el del *Sujeto supuesto Saber*.

Antes de introducirnos en el análisis de estos dos ejes, retomaremos un planteo de Lacan en *El Seminario* 11, en donde vincula el fin del análisis con el "momento para concluir". En la tercera clase de dicho Seminario, hablando del inconsciente y su "pulsación temporal" (apertura - cierre), dirá que ésta se produce "entre los dos puntos, el inicial, el terminal, de este tiempo lógico", apareando el momento de concluir con el cierre del inconsciente entendido como una "recuperación siempre engañosa" (p. 40). Si fuera posible postular un movimiento que intentara ir más allá de esta recuperación engañosa, debería coincidir con la "liquidación de la transferencia" entendida como:

"... la liquidación permanente de ese engaño debido al cual la transferencia tiende a ejercerse en el sentido del cierre del inconsciente" (p. 275).

Movimiento que haría coincidir el tiempo para concluir con el fin del análisis.

Resaltemos, por una parte, el carácter que Lacan otorga a la transferencia: un engaño ligado al cierre del inconsciente; y por otra parte la postulación de una liquidación de ese engaño que adquiere el carácter de "permanente", y como tal justifica la idea de un análisis "terminable". Y pasemos ahora a analizar los ejes que planteamos más arriba.

Eje de la castración: hacia el final de "Análisis terminable e interminable" Freud sostiene que la castración es la roca inmovible contra la que choca, en última instancia, toda aspiración terapéutica. Por lo tanto los efectos que se derivan de ella (envidia del pene, rivalidad con el padre y sus sustitutos) seguirán gravitando sobre la vida de los pacientes. El análisis podrá morigerarlos, pero no removerlos. De este modo, la castración adquiere para Freud un estatuto *real*.

Por su parte, y ya desde *El Seminario* 4, Lacan da a la castración una ubicación en lo simbólico. Se trata de una operación de escritura que se despliega sobre una multitud de significantes: el nombre del padre, el significante de la falta en el Otro, el falo simbólico. La neurosis y la psicosis mostrarán diversos modos en los que esa escritura puede fallar, y de esa forma el análisis se ofrece como una posibilidad de re-escritura.

A partir de estos planteos se vislumbra una *meta* del análisis, que permite establecer una dirección de la cura que la tome como horizonte. No queremos decir con esto que no haya una dirección de la cura en Freud: como ya lo hemos planteado, en "La psicoterapia de la histeria" puede postularse con

---

claridad una dirección que va desde la periferia hacia el núcleo patógeno, pero también puede leerse en dicho texto acerca de la dificultad, que por momentos adquiere el estatuto de imposibilidad, de acceder al contenido del núcleo, o bien incluso de que exista alguna clase de contenido interpretable. En Freud siempre hay un campo final de indeterminación que impide postular un término para el análisis. Y no es que Lacan no respete esta indeterminación: incluso en su texto “La dirección de la cura...” subraya el papel que le da a lo indeterminable en su clínica. Pero “algo” lo empuja a reducir a cero esa indeterminación para el caso del análisis didáctico, pudiendo postularse que ese “algo” puede vincularse con el contexto institucional de los años 1964/67 que lo lleva de la I.P.A. a la “Escuela...”.

Volviendo a nuestro tema-eje, intentemos concebir a la neurosis como un modo particular de renegar de la castración, y al análisis como un espacio que dará lugar al despliegue de esa renegación particular. En el centro de ese espacio, como núcleo condensador de la renegación, se erige la transferencia. Es a partir de ella, y de las maniobras que posibilita, que el segundo eje puede postularse.

Eje del Sujeto supuesto Saber: como veíamos más arriba, Lacan postula la existencia de una correlación posible entre el momento de concluir y el cierre del inconsciente. En esa coordenada se establece la transferencia, que en los términos de *El Seminario 11* supone: (1) que el analizante se identifique con el objeto supuesto de la demanda del Otro, asumiendo una posi-

ción que Lacan califica de “amable”, y (2) que el analista sea ubicado como ese Otro de la demanda de amor, a quien el analizante condesciende en completar. El modo neurótico de renegación de la castración se realiza por mediación del falo imaginario: siéndolo (es decir, identificándose con él) y ofreciéndose como tal al Otro, el neurótico desmiente la castración entendida como una falta sin medida, y por tanto irreductible, imposible de colmar. (Al revés, si la castración logra imponer su lógica, la falta irreductible que conlleva abre paso a la dimensión deseante).

Este Otro supuesto a la demanda de amor es el Sujeto supuesto Saber: no alguien que es todo, ni alguien que lo sabe todo, sino alguien que, con el neurótico de *partenaire*, logra dar cuerpo al mito del amor: hacer, de dos, uno.

El analista, entonces, se presta a este juego renegatorio para abrir paso a la transferencia. Luego, necesariamente, si busca resolver la neurosis deberá disolver la transferencia, haciendo resurgir la castración sobre el único flanco en el cual resulta sensible a los ojos del neurótico: sobre la figura del Otro (es decir, de sí mismo).

Vista desde esta perspectiva, la cura psicoanalítica ofrece una solución a la coartada renegatoria de la neurosis, cuyos efectos no sólo resultan teóricamente postulables con el carácter de “permanentes”, sino que también suponen la imposibilidad de prosecución del análisis (con ese analista o con cualquier otro) en la medida en que el artefacto que hizo posible su existencia (es decir: el S.s.S.) queda desarticulado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- FREUD, S. (1914), "Contribución a la historia del Movimiento Psicoanalítico". En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- FREUD, S. (1915), "Observaciones sobre el 'amor de transferencia'". En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- FREUD, S. (1916/7), Lección 3 "Los actos fallidos", *Lecciones introductorias al Psicoanálisis*. En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- FREUD, S. (1916/7), Lección 6 "Condiciones y técnicas de la interpretación", *Lecciones introductorias al Psicoanálisis*. En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- FREUD, S. (1916/7), Lección 18 "La fijación al trauma. Lo inconsciente". *Lecciones introductorias al Psicoanálisis*. En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- FREUD, S. (1920), "Psicología de las masas y análisis del yo". En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- FREUD, S. (1937), "Análisis terminable e interminable". En *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- LACAN, J. (1953), "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1955), "Variantes de la cura tipo". En *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1956 a), "La cosa freudiana". En *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1966), "Del sujeto por fin cuestionado". En *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1956 b), "El psicoanálisis y su enseñanza". En *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1956 c), "Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956". En *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J. (1958), "La dirección de la cura y los principios de su poder". En *Escritos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- LACAN, J., *El Seminario 7. La Ética del Psicoanálisis*. Paidós, Buenos Aires, 1988.
- LACAN, J., *El Seminario 8. La transferencia*, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- LACAN, J., *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1987.
- LACAN, J., "El Seminario 15. El acto analítico". Inédito, versión de Silvia García Espil.
- LACAN, J., *Escisión, Excomunió, Disolución*, Manantial, Buenos Aires, 1987.

LEVI STRAUSS, C. (1949), *Las estructuras elementales del parentesco*, Planeta, Barcelona, 1993.

MARTÍNEZ, H. (2004), "¿Por qué una ética para el psicoanálisis?". En *Revista Psicoanálisis y el Hospital*, N° 26, pp. 41-44, Ed. del Seminario, Buenos Aires, 2004.

SAUSSURE F. (1911), *Curso de Lingüística General*. Ed. Akal Universitaria, Madrid, 1981.

## NOTAS

<sup>1</sup>Materia del cuarto año de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

<sup>2</sup>La diferencia que establecemos entre "saber teórico" y "campo ético" reproduce la distinción kantiana entre razón pura y práctica. (Cf. Martínez, 2004).

## RESEÑA CURRICULAR DEL AUTOR

Grupo de Investigación "Psicopatología y Clínica", Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Director: Horacio Martínez, magíster en Psicoanálisis, Profesor titular "Modelos en Psicopatología", Profesor Adjunto "Desarrollos del Psicoanálisis".

Co-directora del Proyecto: Analía Cacciari, médica psicoanalista, Profesora Titular "Desarrollos del Psicoanálisis", Profesora Adjunta "Modelos en Psicopatología".

E-Mail: [alkom@copetel.com.ar](mailto:alkom@copetel.com.ar)